



# Navidad en Chachapoyas

Carlos Alberto Torres Mas

Chachapoyas - Perú





El Niño de madera ed origen barcelonés  
que se venera en la casa del Sr. Gilberto  
Tenorio.









## Introducción

Rindiendo un homenaje a la memoria del Dr. Carlos Alberto Torres Mas, su esposa e hijas hemos acordado compartir con los Chachapoyanos el trabajo realizado por él en el año 2004 acerca de la navidad chachapoyana. El Dr. Carlos Alberto Torres Mas, fue antropólogo por la Universidad Nacional de Huamanga y con Doctorado en Antropología por la Pontificia Universidad Católica del Perú.

El Dr. Carlos Torres Más contribuyó con el desarrollo cultural de Amazonas y ofreció más de 20 años de su trabajo en pro de nuestra tierra, gestor de la sede de la actual Dirección de Cultura Amazonas; donde se desempeñó como Director Ad Honorem en sus inicios, gestor del Archivo Regional de Amazonas, donde trabajó Ad Honorem. Fue un incansable promotor de la riqueza arqueológica de la región, principalmente de Kuélap; velo por la conservación de la arquitectura armoniosa que caracteriza a nuestra tierra, especialmente de la Plaza Mayor y poner en valor los balcones que adornan nuestras calles.

En ese afán noble de conservar muchas de nuestras costumbres y bellas tradiciones, escribió sobre la Navidad Chachapoyana, navidad que goza de especial encanto y es única en nuestro país, que como el Dr. Carlos Torres refiere es:

*“Una reminiscencia de la tradicional y ancestral fiesta de la Navidad celebrada en nuestra Fidelísima ciudad, la misma que con sus características propias, refleja las creencias, costumbres ancestrales y sociológicas de los pobladores de esta cuatricentenaria ciudad. Teniendo en cuenta que La Navidad chachapoyana como fiesta religiosa y hecho folclórico arraigado en el pueblo es parte de nuestro patrimonio cultural tanto ciudadanos como autoridades estamos en la obligación de rescatarla, protegerla, difundirla y preservarla. Este es el objeto que persigue la presente edición, la misma que constituye un elemento primordial dirigido a la población en general que garantiza la preservación constante de nuestro Patrimonio Cultural”*

Este ideal es el que deseamos compartir con ustedes, al acercarse las fiestas navideñas como un regalo especial.



## NAVIDAD EN CHACHAPOYAS

La navidad en el Perú fue una verdadera fiesta de guardar, en la época virreinal los actos festivos se circunscribían al día 24 y básicamente eran dos actos. El primero era la visita del virrey a las cárceles de ese tiempo y el virrey concedía indulto a los presos luego de escuchar sus razones.

El segundo era escuchar las calendas de los diferentes conventos de monjas, las mismas que se convertían en verdaderas competencias oficiando de juez el virrey. Luego se pasaba al claustro ganador a probar las colaciones, que era una genuina feria de dulces, panes y mazapán. Se dice que en esas presentaciones nace la famosa empanada limeña, era también apreciada la mixtura de frutas en almíbar como el níspero, higos y toronjas armoniosamente combinadas.

La primera navidad en el Perú tuvo lugar en 1535 en un improvisado campamento militar montado por los soldados al mando de Francisco Pizarro, en un escondido lugar de los andes. Las costumbres españolas en esta celebración se colaron, pero con el tiempo se mezclaron con las andinas. El Niño dejó de ser Jesús y se volvió "Niño Dios", "Tayta Dios" o "Manuelito".

### Navidad chachapoyana

Nos imaginamos que con la llegada de los conquistadores españoles a la región de los Sachapuyos y con la fundación de la ciudad el 56 de setiembre de 1538 por el capitán don Alonso de Alvarado, se debió haber celebrado también en esta región la primera navidad y ha perdurado hasta nuestros días manteniendo mucho de su tradición castiza, Al transcurrir los años la navidad en Chachapoyas toma ciertas características propias que los diferencian de la de los demás pueblos del Perú y América.

Como no recordar las velaciones del 24 de diciembre en las principales iglesias de la ciudad, sobre todo de la "Mama Asunta" en la que una estudiantina muy afiatada con los mejores músicos de la ciudad participaba en el acto, así como las velaciones frente a los mejores nacimientos familiares en los cuatro tradicionales barrios de nuestra añeja ciudad: La Laguna, Luya Urco, Yance y Santo Domingo. Las camina-



tas por las calles y plaza mayor, de grupos de muchachos pidiendo las “pascuas” las que siempre nos daban en dinero las personas mayores con cuyo producto comprábamos los cuculentos tamalitos que en Luya Urco eran preferidos los de doña Carmen Castilla, la mama Musha y de doña Perpetua acompañado de su café o su “capri” de Chicha, en la inolvidable “escalera de la Muerte”.

Muy rápidamente nos referiremos a los siguientes: Los aguinaldos, el nacimiento, las pastoras, los villancicos.

## **El aguinaldo**

El aguinaldo en Chachapoyas no es sinónimos de obsequio. Desde épocas que se pierden en la historia, la tradición de este hecho hasta nuestros días llega de la siguiente manera:

Siete miércoles previos a la nochebuena, se reúnen en casas e iglesias familiares con amigos delante de una imagen del niño Dios, donde lo velan con rezo y cánticos.

Los rezos constan de la lectura de catorce pasos o consideraciones que narran la vida de Jesús desde su encarnación hasta la edad de 30 años, cuando pide la bendición de su madre diciéndole: “Ya sabes madre querida que se va acercando el tiempo en que he de morir en una cruz y que para ello bajé del cielo y me hice carne humana en tus entrañas, precisamente para salvar al género humano. No voy a morir al Jordán, para bautizarme y verme con mi primo Juan y de allí voy al desierto. Tolerad esta breve ausencia; armaos de mucho valor”. Los demás pasaos tienen estas mismas características sentimentales.

Son diferentes a las “tonadas mexicanas”, así como al aguinaldo colombiano o ecuatoriano, que se llevan a efecto desde el 16 al 24 de diciembre.

Una vez terminado el rezo que dura aproximadamente una hora, cada miércoles, todos los concurrentes toman sus respectivas posiciones y entonan los villancicos regionales. Al igual que en España, los villancicos se alternan con música profana, de preferencia un vals, un bolero, un paso dobles, u otra música que podría ser ecuatoriana o boliviana, según sea el caso. De ello me ocuparé más adelante.



Hemos participado muy de cerca, por varios lustros, de “El aguinaldo” en casa del desaparecido profesor y tradicionalista Gilberto Tenorio Ruiz, cuyo hogar ubicado en el barrio de Luya Urco de la fidelísima ciudad de Chachapoyas, es un ambiente solariego, cuya sala llena de pergaminos y recuerdos nos dan cuenta de su prosapia y ascendencia. El rezo se inicia a las 8 de la noche y termina una hora después, a las 9, hora en que debe comenzar la velación. Cuando vivía el compadre Gilberto, como familiarmente lo llamábamos, tocaba el piano y dirigía la orquesta, acompañado por guitarras, mandolinas y otros instrumentos que hacían de fondo musical a un selecto coro de damas y caballeros que, eran dirigidos por el también desaparecido “curita Reátegui”, quien en vida fue el Sacerdote Pedro Pablo Reátegui del Aguila, ex Director del Colegio Seminario de Chachapoyas. Como maestro de ceremonias, y con castañuelas en mano, actuaba siempre Jorge Grandez

Por información bibliográfica y por observación directa, creemos que esta tradición navideña supervive únicamente en Amazonas. Por razones migratorias esta carga cultural se ha desplazado a otras ciudades del Perú y en la Capital de la República tratando de mantener autenticidad pero recibiendo, como todo hecho folklórico, las influencias externas. En Lima la costumbre se mantiene gracias al entusiasmo y la voluntad de las familias Valdez Arana y Grandez Vigil.

En Chachapoyas sigue la costumbre en la casa del “compadre” Gilberto, debido a la promesa y dinamismo de su sobrina la “comadre” Carmelita Hernández, y los amigos que aún quedan en nuestra cuatricentaria tierra.

Lo interesante de todo es que en los últimos años los aguinaldos continúan en crecimiento y expansión. En muchos colegios existe preocupación de parte de los profesores por mantener nuestro acervo cultural.

## **Los Nacimientos**

Como sabemos, los pesebres o nacimientos fueron creados en el siglo XIII por San Francisco de Asís. Los conquistadores españoles los trajeron a América adaptándose a cada región, perdurando hasta nuestros días con características singulares en la forma mas no el fondo. Esta costumbre arraigó profundamente en la sensibilidad criolla así como





también en la india, fue manantial de ternura y amor por estos lugares.

Los encantadores recuerdos infantiles del hombre chachapoyano, maduro en nuestros días, están ligados con los nacimientos. Todos cuando niños hemos intervenido en la realización artística de esta obra casera y espontánea del “nacimiento”. Hemos explorado nuestra propia campiña buscando los elementos que ofrece la naturaleza, para la composición del gran paisaje; hemos modelado figurillas de arcilla, confeccionado iglesias pequeñas y chozas andinas. También remedábamos una bravía peña o un lago con patitos tornasolados o praderas con tientes sembríos de trigo o de huicundos (planta parásita como la penca sin espinas) helechos y otros montes traídos de los valles del Utcubamba y El Sonche y el cerro de Puma Urco. Otras veces formábamos pozitos con “oltos” (renacuajos) traídos de lagunas que habían en las pampas de “tazia”: el Número ocho, la Guitarrilla o la Sapona.

En Chachapoyas los “nacimientos” son acontecimientos que unen a niños, jóvenes y adultos en torno a su compostura, que desde la traída de las ramas de huarango, árbol que florece en esta época en los valles y campiñas vecinas a la ciudad, desprendiendo un fragante olor, junto a ellos se recogen unas lianas llamadas “selvaje”, elementos indispensables para decorar el nacimiento en el que se colocará “el misterio”.

Muchas familias e iglesias chachapoyanas conservan celosamente las figuras básicas del misterio San José, La Virgen y el niño Jesús. Una rivalidad amable existe entre las familias creyéndose cada cual poseedora del mejor “misterio” de la ciudad, otros se enorgullecen de posser los mejores Reyes Mayos; otras, de ser propietarias de las más lindas y numerosas figuras del nacimiento.

En la primera mitad del siglo XX, eran famosos los nacimientos en la casa de Don Emilio Valdez en La Laguna, doña Manuelita Cabanillas en Santo Domingo, doña Mercedes Caro, Elvira Vigil y Magdalena Zagaceta en Luya Urco y la familia Torrejón Monteza en Yance.

En la actualidad como antes, en cada iglesia hay grupos encargados de confeccionar los nacimientos. La confección de los antiguos “nacimientos” se encuentra ahora bajo la responsabilidad de nuevas familias, tal vez como una forma de defender sus tradiciones de la influencia migratoria. Los chachapoyanos se han apegado a sus costumbres navideñas, acrecentándolas a tal punto que hoy, instituciones tan-



to privadas como públicas organizan concursos en los que participan todos los barrios de la ciudad. Es de importancia mencionar que en la casa de la familia Torrejón Monteza (casa del siglo XVII), la tradición la continúa conservando la familia Zubiarte Mas.

## Los Villancicos

En el siglo XV se consagraría una peculiar forma de entender las tonadillas de la España medieval, dando origen y asentándose la costumbre en entonar villancicos durante las fiestas navideñas.

Pero el villancico propiamente dicho, es una forma musical que surge en el renacimiento Español. El origen de la palabra reside en las tonadas que cantaban los campesinos de las villas medievales. La denominación de villancico no parece hasta el siglo XVI, aunque existen evidencias que se practicaba en España desde el siglo XIV. Lo cierto es que los villancicos fueron en su origen "cantarcillos de villas y de villanos", como dijo Menéndez y Pelayo y, en consecuencia, canciones de origen popular y agrario. Se extendieron por Sud América y por el resto de Europa llegando hasta nuestros días, haciéndose imprescindibles durante las fechas navideñas y están presentes en cualquier parte del mundo donde se celebren.

En Latinoamérica se compusieron villancicos en la época colonial, tomando características peculiares en cada región. Si nosotros revisamos la letra de Chachapoyas conservan mucho de su origen español. La letra y música de los villancicos amazonenses en un alto porcentaje son únicas en su género, si las comparamos con otros lugares. Creemos que estos fueron compuestos durante la Colonia, cuyo autor o autores, cayeron en el anonimato, tomando fuerza y vigor en el siglo XIX. A inicios de la segunda mitad del siglo XX, el destacado y ya desaparecido musicólogo chachapoyano, el maestro Ángel Alvarado Valdez, esposo de la poetisa Amparito Baluarte, por entonces residente en Lima, reunió a un selecto grupo de damas de ascendencia, o naturales de Chachapoyas que también vivían en la capital, grabó los villancicos amazonense, difundiendo así parte de nuestro floklore navideño.

Posteriormente lo hicieron los hermanos Herrera, bajo la batuta de don Calixto Herrera Chumbe. Para muestra trascribimos la letra de algunos de ellos:













## UNA PEREGRINA

Una peregrina  
Más linda que el sol  
A Belén se parte  
Con gracia y primor  
Cerca de la aurora  
Que se pone el sol  
A Belén se llega  
Con gracia y primor  
Van de puerta en puerta  
Pidiendo por Dios  
Y no hallan posada  
Ni en un mesón  
Quisiera gran reina  
Que este corazón  
Sea digna casa  
Donde hagáis mansión  
Van e puerta en puerta  
Pidiendo un rincón  
Fuera de los muros  
Un pesebre halló

José afligido  
Dice con dolor  
Las nueve son dadas  
Que haremos Señor  
Esta peregrina  
Que hoy a Belén viene  
Cautivo en su vientre  
A nuestro Dios tiene  
¡Oh! Belén dichoso  
Que mereces hoy  
que entre por tus uertas  
la madre de Dios.  
Vámonos señora  
Por aquel mesón  
He visto una cueva  
Que hoy se me acordó  
Mas de cincuenta  
Puertas que pasó  
Sin que un cariño

## PASTORES DE LA MONTAÑA

Pastores de las montañas  
Las nuevas venid a oír  
Que por boca de los Ángeles  
Se acaba de recibir  
El Mesías prometido  
El que cura todo mal;  
Humilde y pobre ha nacido  
De Belén en un portal

El mismo Dios es su padre  
Su trono en el cielo está  
Una Virgen su Madre  
Hoy nace y eterno es ya,  
De su rostro la hermosura,  
Es mayor que la del sol;  
Su frente es más tierna y pura,  
Que el matutino arrebol.



## LAS AVECILLAS

Veis aquellas avecillas  
Esparcirse alrededor  
Disputándose a lanzarse  
A cual vuela más veloz  
¡Viva Jesús que es nuestro  
Amor!  
¡Viva Jesús que es nuestro  
Dios!  
Van anunciar a los mundos  
De la sideral mansión  
Con sus alegres Gorgojeos  
Que ha nacido el Niño Dios

Cada una de aquellas aves  
Volando por la extensión  
Es cual celajos que alumbra  
La noche al pasar veloz  
Ya que alabanzas debemos  
Al ser que vida nos dio  
En la persona de su hijo  
Dionos también redención  
Como esas aves felices  
Bendigamos el día de hoy  
Elevando nuestras voces  
Al trono excelso de Dios

## EL PESEBRE

Sobre un humilde pesebre  
Y en un establo arruinado  
Hay un niño reclinado  
Bello como un serafín.

Y en unas miserables pajas  
Apoyado suavemente  
Descansa su pura frente  
Blancas cual lirio jazmín

Una mujer admirable  
De peregrina belleza  
Inclinando la cabeza  
Como el tallo de una flor

Le contempla embelesada  
Y un besito de ternura  
Imprime su boca pura  
En el rostro encantador

Se escucha un rumor lejano  
De algún rustico instrumento  
Que entre el silbido del viento

Llega distinto al portal  
Y una turba de pastores  
De improviso se presenta  
Donde el anciano se ostenta  
Y el inocente zagal

Venimos dicen señora  
Adorar al santo Niño  
Anhelan nuestro cariño

Sus pies sagrados besar

Y acepta sagrada leche  
Moreno pan y un cordero  
Y dulce miel de romero  
Cuanto un pobre os puede dar.



En Chachapoyas, desde noviembre, cuando empiezan los aguinaldos se entonan los villancicos acompañados por una orquesta o simplemente panderetas. Antiguamente se hacían sonajas con tapas achatadas de botellas de gaseosas o se utilizaban cucharas a falta de panderetas. Se cantaban villancicos tanto en las casas como en las iglesias.

Pensamos que los villancicos amazonenses fueron compuestos en Chachapoyas, como en otras partes de América pero acercándose más a lo hispano, pues no notamos la presencia de elementos regionales en la letra ni en la música. Quizás en algo pudo influenciar la estancia en esta ciudad del compositor de la primera Opera escrita en el Nuevo Mundo, Don Tomás Torrejón y Velasco, Maestro de Música de la Catedral de Lima y posteriormente Corregidos y Justicia Mayor de la provincia de los Chachapoyas y Oficial Real de la Caja de ella, en el siglo XVIII. Otra hipótesis podría ser que hasta momentos tardíos de la Colonia, vinieron familias españolas peninsulares a radicar en esta ciudad. Parece que el campo de acción de los villancicos chachapoyanos fue muy reducido, quizás circunscrito al obispado de Trujillo, así podemos comprobarlo cuando revisamos el trabajo de Ciro Alegría “Navidad en los Andes”, además de sus apreciaciones sobre ella en Marcabal, su tierra

Señora Santa Ana  
Porque llora el Niño  
Por una manzana que se le ha perdido  
Si llora por una yo le daré dos  
Una para el Niño y otra para vos.

## Las Pastoras

En Los “nacimientos” irradian vitalidad en todos nuestros plácidos pueblos, vinculando al vecindario en esparcimientos sociales pintorescos, como son las tradicionales “Pastoras”, costumbre que en Chachapoyas constituyen el acontecimiento social más grato de las fiestas de navidad.

En efecto, las agraciadas niñas arman el grupo de “pastoras” se engalanan con especiales prendas; falas adornadas, blusas blancas, pañoletas y sombreros adornados con largas cintas colgantes, con la sonaja en la mano derecha y con la otra en la cintura.



En las casas las pastoras, en la puerta de la sala, entonan los clásicos villancicos regionales y, batiendo sus sonajas, hacen su ingreso al recinto del nacimiento, reuniéndose en sucesivas parejas hacen sus promesas y ofrecimiento al niño Dios.

Es costumbre que las graciosas comparsas de pastoras recorran las calles de la ciudad cantando y bailando al compás de sendas bandas de músicos, visitando las iglesias y casas con “nacimientos” las que más puedan, este movimiento empieza a las seis de la tarde y se prolonga hasta altas horas de la noche. Antiguamente las pastoras después de su recorrido retornaban a las iglesias de sus respectivos barrios a escuchar la misa a del gallo, en nuestros días por la noche del 24 de diciembre todas las comparsas confluyen en la plaza mayor de la ciudad e ingresan a la Catedral para asistir al Santo Oficio.

Durante sus desplazamientos, las pastoras van acompañadas por los reyes magos y el “viejo” que da mayor alegría al grupo; reciben en las casas e iglesias que visitan: Golosinas, bizcochos, café o chocolate.

Las pastoras empiezan sus ensayos en el mes de noviembre pues en cada casa que tiene pastoras, o en las iglesias, siempre hay una entusiasta vecina que dirige estas actividades, para lo cual los niños y niñas deben ser inscritos con anticipación.

Como en el caso de los “nacimientos”, estos últimos años han ido en aumento y también se realizan concursos entre los diferentes grupos de pastoras.

Hemos indagado en la bibliografía folclórica de América y observamos que en los diferentes países, las fiestas navideñas con sus características propias, reflejan las creencias, costumbres ancestrales y sociológicas de sus pobladores.

Así, podemos apreciar que en el Perú, tanto como en Los Andes, la costa y la selva, el vestuario de los pastores y el arreglo de los nacimientos están ligados a muchos cultos y ritos prehispánicos.

En Chachapoyas si bien no se nota claramente el sincretismo entre lo precolombino y lo hispano, consideramos el “voto” es una especie de pago o cargo andino, presente en las diversas fiestas locales.





También es practicada en Navidad en casas e iglesias. Muy rápidamente trataremos de describir el voto.

Un mayordomo tiene a cargo el colocar esta especie de ofrenda en mesas elegantemente revestidas con los mejores manteles, sobre los cuales se colocan los panes especiales para tal fin, siendo los principales: la ceña rosca, una figura redonda como una corona; las huahuas o muñecos que presentan formas antropomorfas, y los toritos y un sinfín de figuras. También sobre la mesa hay una botella de aguardiente con una flor en el pico, con la que se rociará la cabeza del nuevo mayordomo; también los pétalos de la flor se echarán sobre ella.

De otro lado, se forma una especie de trípode con tallos y hojas de caña de azúcar, de donde prenden racimos de plátanos o de yucas. El mayordomo, por su parte, no dejará de invitar a los concurrentes



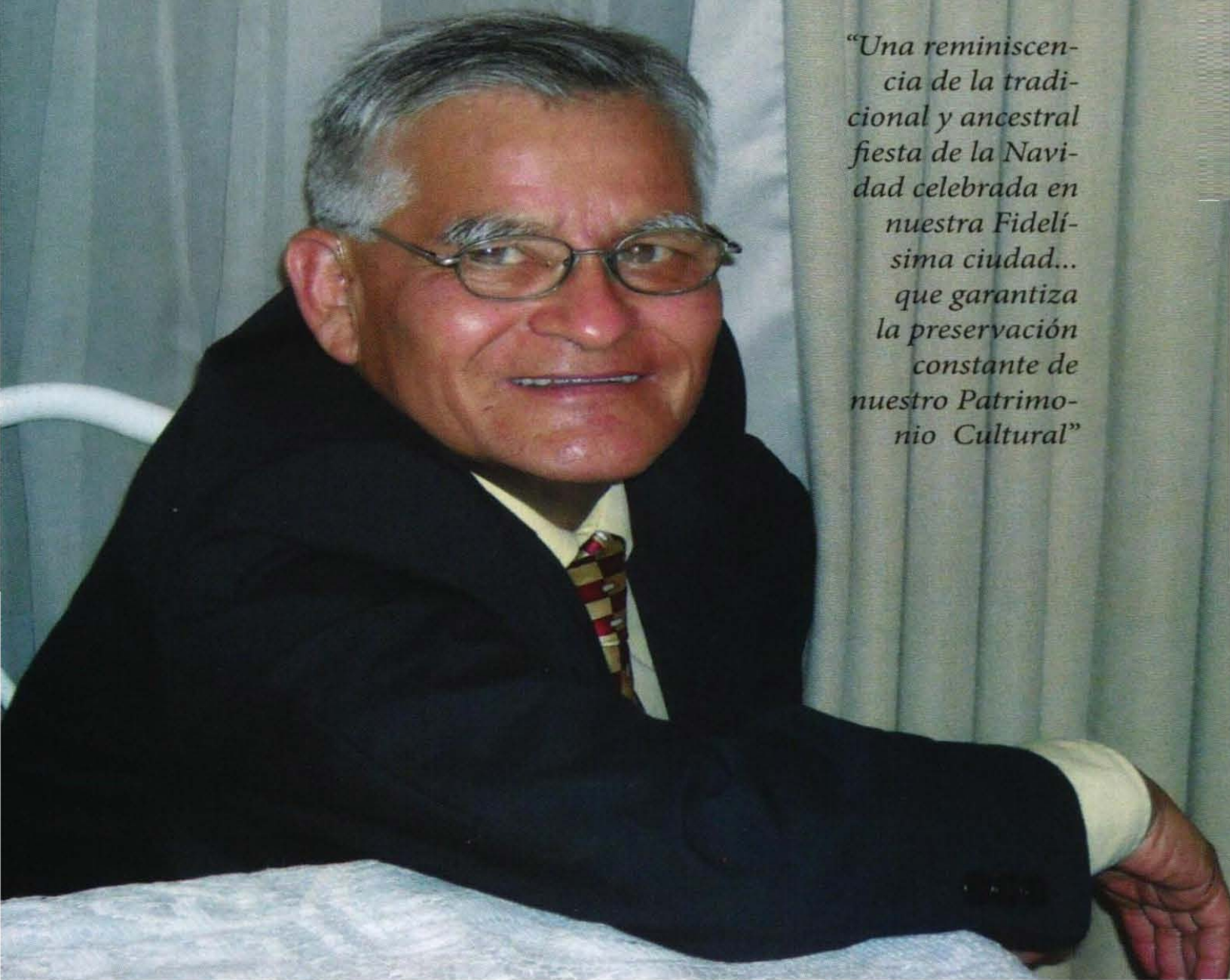


## BIBLIOGRAFÍA

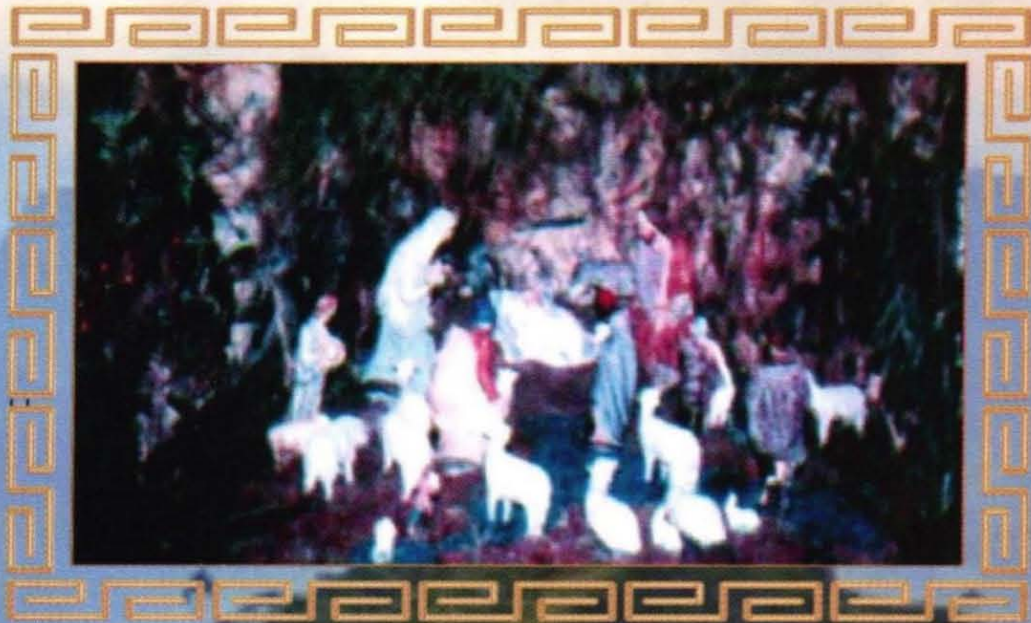
- ALEGRÍA, Ciro: "Navidad en Los Andes" Información Internet.  
ARANA DE VALDEZ, Carmen y otros... "Navidad Chachapoyana"  
..mimeografeado Limas/f.  
MOROTE BEST, Efraín "Elementos del Folclore" Cusco 1950.  
SABOGAL, José.... "El Desván de la Imaginería Peruana" Lima 1988.  
TORREJON y VELASCO, Tomás "La Purpura de la Rosa" INC. Lima  
1976.

*Dr. Carlos Alberto Torres Mas*

*"Una reminiscen-  
cia de la tradi-  
cional y ancestral  
fiesta de la Navi-  
dad celebrada en  
nuestra Fidelí-  
sima ciudad...  
que garantiza  
la preservación  
constante de  
nuestro Patrimo-  
nio Cultural"*







Típico nacimiento chachapoyano confeccionado con ramas de Guarango, Salvaje y Huincundos elementos indispensables para decorar el lugar en el que se coloca El misterio.



Comparsa de pastoras quienes formados en columnas y presididas por los reyes magos.





El Dr. Carlos Alberto Torres Mas, fue antropólogo por la Universidad Nacional de Huamanga y con Doctorado en Antropología por la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Fue un incansable promotor de la riqueza arqueológica principalmente de Kuélap.

Diciembre, 2014